

Ficha 7

Santa María Magdalena de Pazzi: vida y magisterio místico.

Perfil biográfico: Sor María Magdalena formadora de carmelitas,

el Desnudo Padecer, muerte y glorificación. (1586-1607)

La Formadora:

- Sin duda alguna el oficio más importante que Sor María Magdalena de Pazzi ha desempeñado en su Carmelo fue el de formadora. Generalizamos el título de formadora porque trabajó en distintos niveles de la formación de las candidatas al monasterio. En el otoño de 1586 nuestra santa salió del noviciado¹ mudándola al juniorado. Allí se le confió el oficio de hospedera, bajo la supervisión de una monja mayor. Dicho oficio consistía en colaborar en acoger a las jóvenes que venían al monasterio a discernir su vocación.
- El período de la santa como formadora comienza hacia 1586 y lo tendrá hasta su muerte en 1607. Como era de esperarse, en más de una ocasión se dirigió a sus formandas en éxtasis.
- El 30 de septiembre de 1589, la Madre Evangelista del Giocondo fue elegida maestra de novicias y sor Magdalena fue llamada a ser vice-maestra de novicias. Aquí tenemos un paralelismo entre sor Magdalena y Sta. Teresita, quien ocupó el mismo cargo en el Carmelo de Lisieux. La primera impresión de nuestra santa fue horrorizarse, pero luego aceptó por obediencia, cumpliendo la tarea con gran satisfacción por parte de la comunidad. En el cumplimiento de su tarea ella se vale de su experiencia personal y de su capacidad de penetrar los corazones de las jóvenes, gracias a las luces sobrenaturales que recibe del Señor.
- Con las novicias es exigente en la observancia de la vida regular del monasterio, al mismo tiempo es atenta al carácter y la naturaleza de la candidata. De esta manera ella ve los bloqueos psicológicos de cada una ayudándolas en su progreso espiritual, tratando que cada joven diese una respuesta libre y personal a la llamada de Dios. Santa María Magdalena era una buena pedagoga espiritual. Ella les exponía a las jóvenes la vida espiritual por medio de símbolos e imágenes. De esta manera ella trataba de ayudar a las novicias a profundizar en el trabajo de su propia transformación espiritual. El itinerario espiritual planteado para las novicias estaba sólidamente enraizado en la vida cotidiana, de manera que se transfigurasen todos los elementos de la vida en un diálogo incesante con Dios, práctica que es la esencia misma de la vida carmelita.
- De su trato con las novicias, Sor María Pacífica atestigua en *La Probación*: “*Su conversación con las novicias era de una indulgencia y una caridad, de una afabilidad, que ella parecía ser su hermana o acompañante más que su maestra; ella se dirigía a*

¹ En los monasterios femeninos de vida contemplativa hay unas dependencias monásticas destinadas a las hermanas que están en etapa de formación, bien sea en el aspirantado, postulante o el noviciado. En este monasterio tenían una dependencia para aquellas que haciendo su profesión, su proceso de formación continuaba por una serie de años adicionales. En esta época se hacía una sola profesión, la cual era definitiva. No como hoy día en que hay una temporal por 3 años y una solemne o definitiva.

ellas muchas veces para acercarlas al Señor por la vía del amor... cuando lo veía necesario, en los momentos y lugares oportunos prevenía y corregía las imperfecciones de sus formandas, y muchas veces les revelaba los secretos más ocultos de su corazón”.

- Hacía el final de la etapa de La Fosa de los Leones, ella define su rol de formadora usando la imagen de una campana que Jesús tiene en sus manos. En 1595 fue encargada de la formación de las jóvenes y encargada de la hospedería. Esta última función era de las más delicadas, pues requería hacer un discernimiento sobre la vocación de las jóvenes candidatas que se hospedaban allí antes de entrar en la vida del monasterio.
- Santa María Magdalena de Pazzi supo comprender y respetar el carisma de cada una, pero ella supo encaminar con seguridad en los caminos del Espíritu hacia la unión con Dios a las jóvenes que venían al Carmelo. Ella se sirvió de su rica experiencia mística para afinar su conocimiento de Dios y del corazón del hombre. Su inteligencia fue agudizada, su voluntad purificada, sus sentimientos domesticados. El carisma en el cual ella brilló particularmente era el de comprender los estados de las almas de las jóvenes, mientras que al mismo tiempo podía agarrar sus tendencias y sus hipocresías. Sor Magdalena no necesitaba ser ruda con las vanidosas y con las orgullosas, y al mismo tiempo animar a las tímidas y temerosas, imponiendo a las primeras acciones simples, negando penitencias extraordinarias a quienes las pedían y exhortando a la generosidad y a la valentía a las otras.
- La característica más importante de nuestra santa en su rol de formadora fue sin duda su gran caridad, su dulzura y el respeto a las jóvenes que le fueron confiadas. La santa las ayudaba en las tareas, a veces las reemplazaba para que les diera tiempo de cumplir con sus deberes comunitarios y para que estuvieran más dispuestas a la oración. Pasaba noches enteras con las que estaban enfermas o angustiadas, y no se separa de ellas hasta que las dejaba confortadas y aliviadas de sus penas.
- El 12 de octubre de 1598 durante el capítulo fue elegida maestra de novicias, cargo que ostentará hasta el 1604 cuando fue elegida sub-priora de su comunidad.
- Una de las grandes preocupaciones de sor Magdalena como formadora fue hacer ver a sus formandas que el compromiso de la vida religiosa no era solamente el cumplir los 3 votos profesados, sino que era una elección de vivir en fraternidad. Ella exigía a todas una gran comprensión recíproca, comprensión y seguridad para crecer juntas en la conciencia de un único amor. En las recreaciones aprovechaba para hacer crecer a las hermanas en la alegría de vivir al servicio del Señor y de su Madre.
- Las expresiones que la Madre Magdalena usaba para referirse a las almas a ellas confiadas son de una gran ternura maternal: almas pequeñas, palomas, platitas, etc.
- La Madre Magdalena da muestra constante de tener una gran clarividencia del estado de las almas que le son confiadas. Ella sabía apaciguar los miedos y el introducirlas dulcemente al espíritu de la observancia religiosa.
- Nuestra santa es un caso raro de integración armónica entre la oración litúrgica y la contemplación mística. La Madre Magdalena inculcó en sus formandas la importancia del oficio divino rezado en común, la participación atenta de la Santa Misa, y la asiduidad a los sacramentos. La santa trató que las ceremonias se realizasen con el debido respeto y dignidad, no siendo tolerante con las prisas, distracciones o rutinas. La Madre Magdalena

no quería que las jóvenes ocupasen su jornada con devociones, más allá de lo apropiado, quería que se centrasen en el espíritu de alabanza, que es el sentido profundo de la carmelita.

- En cuanto al espíritu apostólico ella trató de suscitar el ardor apostólico en sus formandas. Siempre quiso hacerlas reflexionar en la cantidad de almas a salvar en ese día.
- Sor Magdalena como buena pedagoga daba sentencias² a sus novicias las cuales ellas conservaban en el pensamiento. Muchas de ellas empezaron a escribirlas y de ahí se da el pequeño librito de los Avisos, los cuales son una recopilación de los consejos que ella daba a sus formandas.
- Numerosas novicias y jóvenes en etapa de formación pasaron por manos de sor Magdalena, entre ellas su sobrina. Las jóvenes formadas por la santa fueron religiosas fervientes cuya vida dio buenos frutos. Durante ese período fue priora del monasterio Laudomine Ginori (1595-1598). Nuestra santa fue víctima de muchas vejaciones por su priora, las cuales soportó con inmensa paciencia, buscando no contrariarla nunca.

Un caso complicado, Sor Catalina Angélica Ximénez:

- Esta hermana nos ha dejado un testimonio de cómo la santa la ayudó a aclarar y sostener su vocación religiosa. Sor Catalina entra en el Carmelo de Santa María degli Angeli en enero de 1596, pero pronto encuentra demasiados obstáculos en el camino. Cuenta la hermana que al cuarto día de quedarse en la hospedería, bajo la responsabilidad de la santa, durante la tarde antes de dormir Sor Magdalena se puso en oración, mientras Catalina rezaba sus devociones. Una vez Catalina terminó de rezar llamó a Sor Magdalena para poder irse a dormir. Cuando llamaba a la madre, ella no respondía, sólo permanecía inmóvil. Catalina no sabía que la madre Magdalena era estática. Después de un rato de incertidumbre Catalina empezó a otear el velo y el delantal, pero ella continuaba inmóvil como muerta, con los ojos puestos en el crucifijo. De momento se giró de forma súbita hacia Catalina mirándola con alegría, su mirada era angelical. Con majestad divina y gran caridad, se dirigió a mí y me dijo: “*Si conocieras el amor de Dios*”³. Ella me explicó que Dios quería hacerme conocer su voluntad, la cual era que me consagrara en este monasterio. Después de tres horas de este diálogo, estaba perpleja e indecisa. Ante esto la santa le dijo: “Yo le digo de parte de Dios que su voluntad es que usted le consagre su virginidad en este monasterio”. En ese instante, el espíritu de Catalina tuvo un gran cambio, haciendo el propósito de perseverar en el llamado que Dios le hacía. Cuando la santa salió del éxtasis me habló como si nada hubiese sucedido, con su dulzura habitual y Catalina se sintió más tranquila.
- Un mes después del episodio descrito esta joven se preparaba para la toma de hábito. En ese período fue asaltada por un montón de tentaciones para que abandonase su propósito de consagrarse en ese monasterio. Catalina piensa que la decisión de entrar a ese monasterio no era agradable a Dios, por lo que recurre a sor Magdalena. Sor Magdalena la escuchó y logró que recuperara la paz haciéndole ver que su elección era agradable a

² Frases espirituales

³ Jn 4, 10

Dios. Esta conversación fue antes de la ceremonia de admisión al noviciado. Sor Magdalena le dijo que se acercase con toda tranquilidad a pedir la admisión a la comunidad reunida en el coro. Ella fue con gran repugnancia interior a pedir su admisión, y durante la ceremonia se vio invadida por el gozo de empezar el noviciado.

- Ese 25 de febrero luego de la toma de hábito, sor Magdalena entró en éxtasis exhortando a la joven novicia a lanzarse con júbilo por la vía de la mística nupcial de la unión de su alma con el divino esposo.

El águila muerta, últimas etapas de su vida:

- Entre los años 1594 al 1604 nuestra santa va a tener las siguientes características:
 - a) Las experiencias místicas serán menos frecuentes y si las hay, son en el silencio de su interior y de forma más serena.
 - b) Su alma estaba más llena de serenidad y paz, contrario a otras etapas donde estaba llena de escrúpulos y temores. Ella vive en una continua amistad con Dios, sin sobresaltos. Sor Magdalena tienen como momentos de encuentro con el Señor los ratos de soledad y de silencio.
 - c) Desaparecen las satisfacciones personales, su único deseo va a ser vivir para amar en el padecer.
- Esta última etapa de su vida se va a caracterizar por ser una participación en la obra redentora del Divino Esposo. Magdalena va entrar en la *Kenosis* final que la configurará definitivamente a Cristo. Si bien su amor no necesita ser purificado, espera ser glorificado por medio de la participación en la Pasión de su Señor.
- En febrero de 1601 Sor Magdalena recibe una visión sobre su muerte. Veía un águila muerta que era llevada a lo alto por unos aguiluchos. Entonces cobraba vida el águila y con su regreso a la vida volaba con esos aguiluchos. Los ojos del águila y de los aguiluchos estaban fijos mirando al sol. Luego vio el águila morir y todos los animales que comían del corazón del águila se volvían aguiluchos. Esta visión es una imagen simbólica de lo que sería el magisterio magdaleniano después de su muerte.

El Desnudo Padecer:

- En 1602 ya Sor Magdalena tiene un gran desgaste físico por la vida austera que lleva. Durante ese período ella escucha una lectura en el refectorio que la enciende en fuego de Amor Divino. Esa lectura trataba sobre el sufrimiento soportado sólo por amor de Dios. Luego de sentir esa sensación que la ardía en el fuego del Amor Divino ella se dirigió a su priora. Ahí le pidió que le diera permiso de poder vivir sufriendo por amor de Dios de manera desnuda, a lo que su priora imprudentemente aceptó.
- Con el paso del tiempo su enfermedad se hizo más notoria. Digamos que la tuberculosis que tuvo en el noviciado, de la cual fue milagrosamente curada, volvió a aparecer. En el mes de abril de 1603 mientras asistía a una de sus novicias enfermas vomitó sangre, la santa ocultó el hecho y siguió con sus obligaciones. Al siguiente día mientras acompañaba a una novicia en el locutorio tuvo otro episodio de hemoptisis, que no pudo

ocultar y tuvo que tomar remedios junto con unos días de descanso. Se creyó repuesta y siguió su vida normal.

- Con el decaimiento de sus fuerzas pensó que era una tentación diabólica para que bajara la intensidad de sus penitencias. Durante los meses de julio y agosto siguió el patrón de hemoptisis, de manera que los superiores la obligaron a guardar cama. Los médicos esperaban que muriera de un momento a otro. Pero ella se fue reponiendo lentamente hasta que en el mes de noviembre retomó su rol de maestra de novicias y demás responsabilidades comunitarias.
- En 1604, a pesar de su estado de salud, obtiene de los superiores el permiso de llevar su cuaresma con el rigor habitual. Pero el Domingo de Pasión sufre una recaída que la obliga a dejar sus penitencias.
- Hacia el 24 de junio de ese año ocurre el último éxtasis de la Santa. En este éxtasis ella manifiesta una vez más su amor por el Crucificado. Estando con sus novicias fue arrebatada espiritualmente, permaneciendo en silencio por un momento. La Santa pide que le den el libro. Sus novicias interpretan que les pide el libro del oficio divino. A lo que ella responde que no es ese libro. El libro que yo quiero no está impreso. La Santa insiste en que le den el libro, hasta que las novicias se percatan que pide el crucifijo. La Santa responde: “He aquí mi libro”. Ella abrazó el crucifijo y lo besaba, luego lo estrechó contra su pecho con mucha ternura. Pasó todo el día con el crucifijo en la mano hablando en voz alta sobre la cruz y *el desnudo padecer*.
- En la experiencia mística de sor Magdalena todos los grandes temas de su espiritualidad giran en torno al Crucificado; en la cruz ella encontraba las profundidades del misterio trinitario y los dones de ésta, el sacrificio del Verbo y el de ella misma, pero sobre todo, el inmenso amor de Dios hacia sus creaturas. Su experiencia mística, en otras palabras, brota de la cruz y en ella concluye.
- El tema de la cruz está muy presente en otro aspecto de nuestra Santa que apenas conocíamos: es el de pintora. Nuestra Santa pintaba pequeñas representaciones de la pasión y del Crucificado. Parece que con mucha frecuencia le pidieron imágenes de este tipo.
- En este último éxtasis el Señor le hizo comprender que quería que ella tuviese la experiencia de pasar por un desnudo padecer antes de su muerte. La Santa le contesta con mucha familiaridad durante el éxtasis con la siguiente respuesta: “*Quieres, entonces, mi Jesús, que yo sea más pequeña, o más aún, que yo renazca*”. Documentos sobre esta última etapa de la vida de nuestra santa son lamentablemente muy pobres. Sabemos que las hemoptisis fueron frecuentes y que estuvo convaleciente alrededor de tres años en cama.
- Las penas espirituales fueron más duras aún que las que sufrió en la etapa de La Fosa de los Leones. Aquí se repitió la total ausencia del sentimiento de la gracia divina.
- El 12 de octubre de 1604 hubo elecciones en el Carmelo de la Santa, y ella fue elegida superiora y maestra de las jóvenes profesas. Para ella fue un duro golpe que terminó aceptando por obediencia. Hacia Pentecostés del año siguiente pidió ser relevada de su cargo de superiora, conservando el de maestra de profesas.

- Los dolores físicos fueron muy variados, desde dolores de dientes insufribles hasta dolores de cabeza que se relacionaban con la corona de espinas del Señor. Pero ciertamente los dolores morales también la hicieron sufrir mucho. Ella pensaba que todas esas dolencias que padecía eran fruto de la ilusión diabólica. También vinieron las dudas sobre la vida eterna y la salvación de su alma. Aquí tenemos un paralelismo interesante con su hermana Sta. Teresita de Lisieux. Su espíritu con el pasar de los años se fue secando, sin ningún tipo de consolación interior o exterior en sus penas. Al igual que su esposo en la cruz, no dejó de inmolarse por la salvación de las almas. A pesar de su enfermedad no perdió nada de las líneas maestras de su espiritualidad. Su apoyo cotidiano fue la comunión diaria, a pesar que por su enfermedad era dolorosa su recepción.
- Durante esta última etapa ella no podía asistir al coro con normalidad, cosa que sin duda le dolía mucho. Sor Magdalena escuchaba el oficio divino por medio de la lectura atenta de una hermana corista. A menos de 6 meses de su muerte asistió a un acto penitencial de la comunidad desde una camilla. Cada hermana se paraba en el medio y pedía perdón a Dios por sus pecados. Cuando llegó su turno se tiró de la camilla y pidió perdón a Dios por sus pecados con un profundo sentimiento que conmovió a toda la comunidad. Sor Magdalena se está preparando para su último viaje.

La muerte de la Santa:

- Hacia el 1607 era evidente que la anhelada hora se acercaba. El 13 de mayo de ese año el superior del monasterio vio conveniente la administración del sacramento de la unción de los enfermos. Sor Magdalena consintió recibirlo y se preparó con mucha devoción; llamó a toda la comunidad, pidió perdón a cada una de las hermanas y agradeció los dones recibidos de cada una de ellas. Se despidió de manera particular de la Madre Evangelista, quien fuera su priora y su maestra, pidiéndole perdón por todas las angustias que sufrió por su causa. Sor Magdalena le prometió interceder ante el Señor para que viviese hasta la edad que vivió San Juan Evangelista.
- Durante la unción ella contestó todas las respuestas del rito. Las hermanas que la acompañaban cantaban a petición suya diversos cantos como: el Credo, el prefacio de la Santísima Trinidad o el símbolo de San Atanasio que tanto le gustó desde niña.
- El sacramento de la unción dio la impresión de una mejoría de su salud. Pero en realidad era una mejoría de espíritu. Los últimos días la habitación de sor Magdalena estaba siempre llena, como si fuera la de una reina. Sus hermanas acudían a encomendarle intenciones o un último consejo espiritual.
- Muy importante es las sugerencias que dio a su priora para la renovación de las constituciones del monasterio. Pondremos al final del documento las instrucciones que dio a su priora en su lecho de agonizante.
- Los dolores físicos y espirituales siguieron siendo intensos, pero la santa los sufrió con gran paciencia y serenidad. Encontraba alivio en las lecturas piadosas que las hermanas le leían, entre las que están: la Pasión del Señor, los salmos penitenciales, las letanías, entre otras, todos estos textos los escuchaba con suma atención y devoción.

- El Desnudo Padecer en la experiencia magdaleniana no es otra cosa que la aceptación incondicionada y gozosa de parte de Magdalena de lo que el Señor se digne enviar. A esto viene una sentencia que la Santa dijo a una de sus novicias: *“Que Cristo crucificado sea vuestro espejo y la cruz vuestro reposo. Pon todas tus fuerzas en parecerle, para que tanto más le amaras mientras más privada estés de toda consolación; padeced alguna cosa por su amor y en ese padecimiento gozareis”*.
- Antes de morir también dijo la frase: *“Amad y padeced, padeced y amad. Estas dos cosas van juntas: el amor nos hace padecer y el padecer nos hace amar”*.
- El 25 de mayo de 1607, antes de la aurora recibió con gran recogimiento y devoción el Viatico. A las ocho de la mañana pidió como último deseo ser colocada en un colchón en el piso. El P. Vincenzo Puccini estando tarde para bajar a la iglesia conventual a decir la Misa, decidió ir a celebrar. Durante la misa las hermanas le avisaron que estaba expirando la Santa, a lo que el padre respondió que le avisasen a sor Magdalena que en virtud de santa obediencia esperara para expirar. El tránsito se detuvo en lo que el padre acababa la Misa, y ella cayó en un sueño profundo. Su última palabra fue: *“Benedictus Deus”*, pasaron las horas y ella se fue apagando poco a poco. Mientras la comunidad cantaba la salmodia que tanto la Santa amó a lo largo de su vida religiosa. Expiró al igual que su Divino Esposo a las tres de la tarde de aquel viernes 25 de mayo de 1607.



Confessio in bonis animam reddidit mundum ad sacro. a. Layone. Et ille defendit rindre. Lame pour dire a son
 tuis affidit, tam rindit Spogh. 21. May. 1607. ete. 41. Confessio et apertis. 16. May. 1607. ete. 41. 1607.
 Zij Verheft haren geest te gram isden doot sijst tot naer de Mill. Van haren Bightrveder;
 om hem te ghuoortamen. ende sterft, den 25. May. 1607. out. Wilende, 41. Jaeren.

Vol Confessor, che moribonda viva
 e dopo i Sacramenti muos giuliva.

- Las hermanas ese día anotaron en el libro de profesiones y de muertes del monasterio la siguiente nota:

“Recordamos que hoy, 25 de mayo de 1607, ha pasado de esta vida al cielo nuestra devota y bienaventurada Madre, sor María Magdalena Pazzi, monja profesora, edad de 41 años; ella estuvo en esta religión 24 años y 4 meses. Ella recibió los sacramentos de la mano del Reverendo Don Vincenzo Puccini, nuestro gobernador y confesor, presente en su feliz y santa muerte: que le plazca a la Divina misericordia concedernos imitar en la tierra sus huellas para que nos encontremos con ella en el paraíso. Amén”.
- Las hermanas de la enfermería que prepararon su cuerpo para el velatorio dijeron: *“Demostró el cuerpo después de muerto haber sido el tabernáculo de un alma purísima, parecía que expiraba un olor a santidad y pureza. Permaneció con los ojos abiertos, que no causaban miedo... Su rostro parecía alegre y angelical”*.

- El 26 de mayo el cuerpo fue expuesto en la Iglesia del monasterio. Después de un largo día con varias misas y los oficios la Iglesia permaneció abierta, pero tocaba cerrar para hacer la sepultura. Algunas personas permanecieron en la Iglesia, entre ellas el P. Claudio Seripandi, S.J., éste atestigua la entrada de un joven que era conocido por su vida licenciosa y disoluta, el cual fue un pretexto para que la Providencia hiciese un milagro. Él se quedó mirando el cuerpo de la Santa por un momento, y la Santa milagrosamente giró su rostro mirando al lado contrario del muchacho. El P. Seripandi, viendo el prodigio, se acercó al joven y le dijo que viera lo que esta virgen ha hecho, creo que lo ha hecho por ti. El joven estaba confundido y le dijo al P. Seripandi que pensaba lo mismo y que cambiaría su vida. A los pocos días buscó al padre e hizo confesión general de toda su vida con mucho sentimiento y compunción. Días después el joven murió reconciliado con Dios. Algunos comentan que el joven miró a la santa con una mirada sucia, de ahí el desdén de la santa.
- Sta. María Magdalena de Pazzi fue enterrada detrás del altar mayor de la Iglesia conventual, hoy día esta Iglesia es la del seminario de Florencia pues las carmelitas no viven allí.



Texto:

Tres Avisos dados por la santa a las religiosas de su monasterio poco antes de morir:

1. *Que fuésemos celosas en la observancia de nuestra Regla y Constituciones, exponiéndonos a padecer cualquier cosa antes de permitir en ellas la menor relajación, y que, para mantenerlas firmes, eligiéramos siempre superiores dotadas de este santo celo.*
2. *Que buscásemos con afán en todas las cosas la santa pobreza y sencillez religiosa. Después añadió: “Perdonadme si os he incomodado en alguna cosa relativa a estas virtudes, porque lo he hecho con convicción de que era voluntad de Dios que la alcanzarais; y sigo creyendo que el Señor quiere encontrarlas en este monasterio”.*
3. *Que nos amásemos y estuviésemos unidas en caridad, formando todas un solo corazón y una sola alma, de modo que nuestro amor a las demás debía ser tan grande que nos alegrase más la felicidad y la virtud en nuestras hermanas que la nuestra, y les consideráramos como instrumentos mucho más aptos que nosotras para honrar a Dios.*

Glorificación de Sta. María Magdalena de Pazzi:

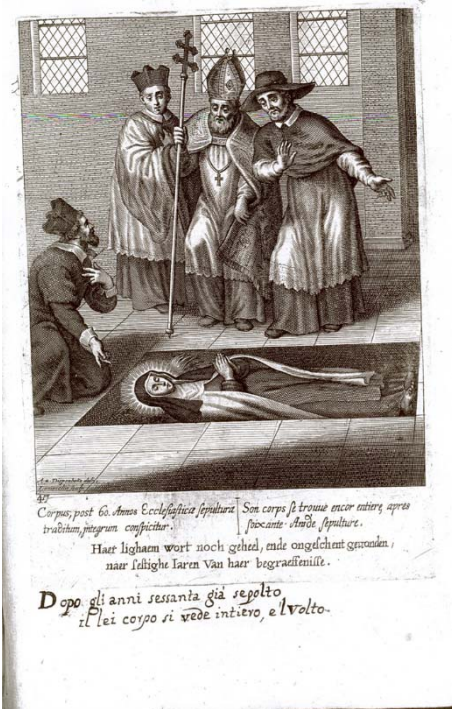
- Cuatro meses después de la muerte de la Santa, las monjas convirtieron su celda en un pequeño oratorio. Pusieron una mesa y un cuadro de la Santa, probablemente del pintor Francisco Curradi. Con la aprobación del superior empezó el culto doméstico a la Santa.
- El 27 de mayo de 1608, a un año de su muerte, fue exhumado el cadáver para depositarlo en un sitio menos húmedo. Su cuerpo fue hallado intacto, no así la madera del sarcófago y los hábitos. Se le puso un hábito nuevo, se cambió la caja, se enterró primero en el claustro y luego en el oratorio de su celda. A partir de su exhumación el cuerpo manó aceite por 12 años, era un líquido perfumado. Los devotos de la Santa protestaron contra las carmelitas por tener el cuerpo dentro de la clausura, y ante el descontento el cuerpo fue devuelto a la Iglesia.
- La demanda de reliquias de la Santa aumentó luego de publicada la primera biografía por Don Vincenzo Puccini, el gobernador del monasterio, siendo publicada en mayo de 1609 y dedicada a la reina de Francia. Fueron impresos mil ejemplares. Ese mismo año las carmelitas celebraron por primera vez el aniversario de la muerte de la santa. El cuerpo fue expuesto sobre el altar del oratorio durante todo el día, además de otros relicarios, adornos de lámparas y flores, la Iglesia fue adornada para fiesta.
- El 29 de julio fue curada la gran duquesa de Florencia, María Magdalena, por intercesión de sor Magdalena a través de una reliquia. La gran duquesa visita el monasterio y deja una fuerte limosna para la construcción de una Iglesia más grande.
- El cardenal Gonzaga lee la biografía de Puccini y pide al monasterio reliquias e imágenes de la sierva de Dios. Durante un viaje suyo a Roma se desvía a Florencia para venerar a la carmelita. El 20 de enero de 1610 es recibido el cardenal y goza de una exposición preparada para él. Al día siguiente regresó al monasterio acompañado del gran duque Cosme II, junto a otras personalidades.
- En 1610 por segunda vez celebraron el aniversario de la muerte de sor Magdalena, esta vez estaba presente Cristina de Lorena y sus hijas. Esta dama de la nobleza ayudó a que María Magdalena de Austria contribuyera generosamente a sostener la causa de beatificación de sor Magdalena.



46
Ad Terram eius claudis, Langrad, ac varis Plagiaris malides, et accidentis, recurrunt
Languaribus Laborantes, facilitatem recipiunt, miraculoyment la fante, a son tombeau.
Ond siecken van duerichy accidenten, ontlaugen
miraculendijck, hume gelonthijt by haer graf.

Al suo Sepolcro Zoppi, Infermi vanno
e dà lei tosto la salute n'hanno.

- En abril de 1611 Puccini hace una segunda edición de la biografía, incluyendo esta vez fragmentos de sus éxtasis principales. El 22 de agosto de 1612 el arzobispo abrió el proceso de beatificación. En el proceso depusieron 108 testimonios.



- El 22 de febrero de 1614 el proceso fue enviado a Roma, acompañado con cartas del gran duque Cosme II y de su esposa, junto con cartas de la duquesa de Mantua y el cardenal Gonzaga. María de Francia, amiga personal de la Santa, envió una carta por medio de su embajador en Roma.
- En 1619 aparece la primera biografía en lengua inglesa, traducción de la biografía de Puccini hecha por un tal Matthieu Tobias. Esta traducción fue la vía para la difusión del culto de la Santa en Bélgica.
- Los milagros para la causa de beatificación fueron numerosos, entre los cuales está la sanación de un servidor del embajador de la Republica de Luca.
- En 1625 las monjas, obedeciendo los decretos del papa Urbano VIII, la retiraron del oratorio y de los

ornamentos. Se detiene la celebración del aniversario de la muerte y la distribución de reliquias que estaba aumentando.

- El 8 de mayo de 1626, Urbano VIII la beatifica y concede a la villa de Florencia el derecho de celebrar todos los años la misa y oficio de la beata. El arzobispo de Florencia ordena la solemne exposición del cuerpo de la nueva beata en la Iglesia del monasterio. A dicho acto asistió el gran duque de Toscana, la familia Pazzi y una gran multitud de fieles que acudieron al solemne acto. Las carmelitas esperaban de un día a otro el decreto de beatificación, de ahí que mandaran a decorar la Iglesia con pinturas al pintor Francisco Curradi.

- La Iglesia de Santa

María de los Ángeles era demasiado pequeña para acoger el gran flujo de peregrinos, por lo que las autoridades eclesiásticas competentes ayudaron a las carmelitas a la adquisición de un nuevo monasterio. Dicho edificio era de los frailes cistercienses a los que hubo que comprárselo. Es el monasterio de borgo Pinti. Dato importante a señalar es que las dos sobrinas de la Santa, carmelitas en ese monasterio, salen a fundar un monasterio a Roma para difundir la espiritualidad de la nueva beata, esto bajo el patrocinio del cardenal Barberini, de ahí que el monasterio fuere conocido como Le Barberine.

- Hacia el 1668 se concedió la canonización; hay que señalar la intervención de muchas monarquías católicas pidiéndola. El 7 de septiembre de 1668 el papa da el decreto anunciando la canonización de la Santa a la ciudad de Florencia y a los que han apoyado la causa. En enero de 1669 se publica una nueva biografía de la Santa por los jesuitas que la acompañaron espiritualmente.



Solemnis Canonizatio eius celebrata, Sub Pontificatu Clementis IX. Pontificatus eius diebus, die 28 Aprilis, A. 1669. Papa vs. le 28 de Avril, An. 1669. 28 Aprilis, die 28 Aprilis, A. 1669. H. Vander Cluysen Pinx. sculpsit. Anno mille seicentis sexaginta novae di sua sanctitate Clemente IX. ha. proveo

- El 28 de abril de 1669, el papa Clemente IX la canonizó solemnemente en Roma en la iglesia de San Juan de los Florentinos; al mismo tiempo se repitió el acto en las Iglesias de la Orden del Carmen y en el Monasterio de la Encarnación (de las Barberine). En Florencia las hermanas vistieron el santo cuerpo con un hábito nuevo y la coronaron con una corona de plata adornada con piedras preciosas, siendo expuesta para la veneración de los fieles en una caja de cristal.

- Entre los peregrinos ilustres que con el paso de los siglos visitaron a Sta. María Magdalena de Pazzi tenemos papas y santos. El papa Pio VII la visitó dos veces. En 1804 cuando iba camino de París a consagrar emperador a Napoleón. La otra en su regreso a Roma después de sufrir cautiverio a manos de Napoleón en 1815. En ese siglo hubo otra singular visita, la de Thérèse Martin, la futura Santa Teresa del Niño Jesús y la Santa Faz. Santa Teresita estaba peregrinando a Roma con su familia con motivo de un aniversario del Papa León XIII.

Reflexión final:

A lo largo de casi un año hemos visto el camino de santificación maravilloso de una joven que entró al Carmelo en plena adolescencia y hemos visto cómo ésta se ha dejado transformar por Aquel que la llamó. Sta. María Magdalena de Pazzi no debiera ser una figura ajena para nosotros los que militamos en el Carmelo desde la Venerable Orden Tercera, pues es la patrona de nuestra rama del Carmelo. Si bien P. Tarsicio Ma. Gotay, O. Carm., que en paz descansa, cuando nos predicaba en su fiesta siempre nos dijo que esta hermana era una figura para ser contemplada y admirada, pero NO para ser imitada, pues el camino espiritual de cada alma es único e irrepetible. Podemos decir que es verdad, pero Sta. María Magdalena de Pazzi nos puede enseñar mucho desde su magisterio espiritual, no tan sólo a frailes y monjas contemplativas, sino a los terciarios que tiene bajo su patrocinio.

Quisiera que recuerden aquellos puntos de su magisterio que nos pueden ser de gran utilidad en nuestra vida como terciarios. Recordemos ante todo que Dios es comunicativo, nos comunica

su amor y quiere que nosotros, seres creados a su imagen y semejanza, seamos capaces de comunicar aquello que recibimos del Señor en aquellas realidades en las que nos toca desenvolvernó día a día. También hay que revalorizar nuestra vida litúrgica como lugar de encuentro y de contemplación. La liturgia es un *locus theologicus* privilegiado en la experiencia mística de Santa María Magdalena de Pazzi; recordemos cómo insistía a sus novicias la importancia de unirse a la comunidad y a la Iglesia universal en cantar las alabanzas de Dios. Este valor que la Santa nos enseña nos debe llevar a revisar cómo vivimos nuestra vida litúrgica: Misa o Liturgia de las Horas en comunidad o individual. ¿En verdad ponemos el corazón en nuestra liturgia como lo hacía ella?

Por último, reflexionar que nuestro caminar hacia la santidad dentro de la familia carmelita no es uno solitario, sino comunitario. El terciario está dentro de una comunidad, con la que no vive, pero con la que sí se reúne y debe valorar esos momentos. El terciario debe copiar el modelo de la mística coral que nos propone nuestra patrona. Donde cada miembro de la fraternidad está llamado a crecer en el amor a Dios, a ayudar y ser ayudado a alcanzar la meta alta de la vida cristiana, no en solitario sino en grupo. Que Sta. María Magdalena de Pazzi desde la Patria Celestial nos estimule con su ejemplo y fidelidad, que también sostenga con su intercesión a toda la Tercera Orden del Carmen de Puerto Rico y del mundo entero.

Bibliografía:

- Moschetti, P. (2006). *Il grido dell' Amore, Vita e Spiritualità di Santa Maria Maddalena de'Pazzi*. Firenze: Edizioni Fera-Comunità di San Leonino.
- Orešková, M. (2007). *Santa Maria Maddalena de' Pazzi la santa del amore non amato*. Eigenverl.
- Secondin, B. (2007). *Santa Maria Maddalena de' Pazzi, esperienze e dotrinna*. Roma: Edizioni Carmelitane.
- Tuveri, G. (2008). *La Sainte Flamme sur le pas de Sainte Marie-Madeleine de Pazzi*. Paris: Parole et Silence.

Christian C. Hernández Rosado, TOC

Comunidad TOC de Santa Teresita

San Juan, Puerto Rico

Provincia O. Carm.: Aragón, Castilla y Valencia-Antillas